

Abdala salva; otros envenenan

Están a la que se cae. Solo bastó que la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (Cofepris), de México, autorizara la aplicación para uso de emergencia de la vacuna cubana Abdala, y de inmediato las plataformas digitales que no ven con buenos ojos a la Revolución comenzaron a envenenar a las audiencias.

Ante la creciente espiral de reportes que intentan desacreditar el inmunógeno, diseñado por el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología, el Presidente mexicano, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), no anduvo con circunloquios y rechazó categóricamente la politización de los temas de salud y las críticas formuladas a la vacuna anticovid Abdala, primera de su tipo en América Latina y el Caribe.

La postura de López Obrador se sustenta en un razonamiento lógico: la salud debe estar por encima de cualquier ideología, tal como reflexionó el Jefe de Estado. Asimismo, no debe olvidarse que la certificación del fármaco por la autoridad reguladora mexicana partió de un acucioso proceso de investigación.

Con el único compromiso de contribuir al bienestar de los mexicanos, la Cofepris expuso en un comunicado que Abdala cum-

ple con tres requisitos esenciales: calidad, seguridad y eficacia.

Ahora bien, ¿por qué tanta alharaca en torno a la determinación de los expertos de México? Habría que exponer, al menos, dos razones, esgrimidas por el diario español *El País*, de casta anticubana por los siglos de los siglos.

En primer lugar, la mencionada comisión es una entidad reguladora de prestigio, reconocida por la Organización Panamericana de la Salud. Y como admite el periódico ibérico, el visto bueno dado a la administración de dicha vacuna abre las puertas para su introducción en otros países de la región. Por ser integrante de la Conferencia Internacional sobre Armonización de Requisitos Técnicos para el Registro de Productos Farmacéuticos para Uso Humano, cada determinación de la Cofepris es tomada con base en la evidencia técnico-científica presentada, como han subrayado los expertos.

Sin embargo, otro motivo ha sacado de paso a los detractores del proyecto político cubano, no ahora; sino desde hace rato, aludido, igualmente, por *El País*, que plantea, con pelos y señales, que la aprobación también tiene un componente ideológico. "En los últimos meses el gobierno de

López Obrador se ha convertido en un férreo defensor de la isla", asegura un artículo publicado en su sitio web. Justamente, por ahí le entra el agua al coco. No busque más.

De modo sistemático durante el 2021 el mandatario denunció, sin eufemismos de por medio, la política de hostilidad de Washington contra la nación caribeña, y una de esas tribunas resultó la VI Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), desarrollada en septiembre último en tierra mexicana. Cada declaración de AMLO han sido las gotas que poco a poco les han llenado la copa a los anexionistas confesos.

Y no dudo que a algunos de ellos les sacara de las casillas la visita oficial que realizó a esa nación, también en el noveno mes del año, el Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, quien fue el único orador extranjero en el desfile cívico-militar en ocasión de los festejos por el aniversario 211 del Grito de Dolores.

Meses antes, en julio, en un discurso en el Castillo de Chapultepec para rendirle homenaje al Libertador Simón Bolívar a 238 años de su nacimiento, y delante de los cancilleres de América Latina y el Caribe,

López Obrador llamó al mundo a otorgarle a Cuba el Premio a la Dignidad y a considerarla Patrimonio de la Humanidad por su capacidad de resistir 62 años y de no comulgar ante las presiones de las sucesivas administraciones que han pasado por la Casa Blanca desde 1959 hasta hoy.

Ni en los dramáticos tiempos de la pandemia de la covid, el gobierno de Estados Unidos ha suavizado su política de agresividad; muy por el contrario y, a pesar de ello y de la sobrecarga consustancial a la crisis sanitaria causada por el SARS-CoV-2, la Mayor de las Antillas ha enviado brigadas médicas del contingente internacional Henry Reeve a decenas de países, entre estos México, que correspondió con el aporte de ayuda humanitaria, compuesto por insumos médicos y alimentos.

En tal escenario, la Casa Blanca apretó la llave del bloqueo, que negó el acceso de los científicos cubanos a tecnologías y otros recursos para diseñar y producir vacunas nacionales.

A propósito, a finales de diciembre pasado, la presidencia del Grupo Empresarial BioCuba-Farma informaba que con miras a someter las vacunas Abdala, Soberana 02 y Soberana Plus,



Enrique Ojito Linares

diseñadas en Cuba contra la covid, al proceso de precalificación por la Organización Mundial de la Salud (OMS), científicos de la isla trabajan en la adaptación de la documentación que exige ese trámite.

"El avance depende de nosotros. Decidimos pasar la producción para una nueva planta, la ubicada en el Mariel. Estamos iniciando la producción allí y adaptando la documentación que se debe enviar a la OMS", escribió en Twitter el presidente de esa entidad, Eduardo Martínez Díaz.

En disímiles oportunidades, Cuba ha denunciado los intentos de disminuir la ciencia de la nación caribeña ante la comunidad internacional. Lo que sucede ahora mismo con la vacuna Abdala en México dista, y mucho, de ser obra y gracia de la casualidad.

La Vivienda sigue endeudada



Carmen Rodríguez Pentón

Pasados 18 meses de una pandemia que puso en pausa al país y a casi todo el mundo y el incremento del rosario de medidas de la administración norteamericana contra Cuba, ningún sector escapa de los efectos de una economía cuesta abajo que también mantiene en jaque el cumplimiento de uno de los problemas más acuciantes de la familia cubana: la necesidad de viviendas sustentada en un programa a mediano plazo que, amén de las carencias, no ha dejado de ser una prioridad en Sancti Spíritus.

Así lo ilustran las cifras ofrecidas por Néstor Borroto, al frente de la Dirección Provincial de Vivienda, las cuales muestran que la provincia no pudo cumplir con las 1 141 nuevas obras comprometidas para el 2021, sobre todo por los bajos niveles de terminación del plan estatal, al 55 por ciento, y la entrega de Células Básicas Habitacionales (CBH), que alcanzó solo el 56 por ciento de cumplimiento, no así el esfuerzo propio, que sobrepasó la cifra pactada.

A juicio de Borroto, los mayores atrasos están en el plan estatal por razones que van desde el bajo fondo en ejecución al inicio del año, hasta la insuficiente entrega de recursos como cemento, acero, elementos de fijación y para las cubiertas ligeras, electrodos, solución de cables eléctricos de diferentes calibres, el bajo



nivel de producción de empresas constructoras, así como la inestabilidad con los combustibles para la producción y transporte de áridos.

Las debilidades del programa descuentan viviendas, sobre todo cuando es ínfima la cantidad de subsidios que se terminaron por razones que incluyen la falta de una secuencia constructiva que diera continuidad al cronograma de ejecución, especialmente en el caso de las CBH. Ya a inicios del año no existía un presupuesto para sufragar los gastos de los subsidiados con el incremento de precios de los materiales de la construcción, a lo cual se une una larga cadena de trabas que empieza por la covid y las restricciones comerciales. Hay que sumar también que no se llega a las cifras previstas de hormigón prefabricado, y las producciones de arena, bloques, muebles sanitarios,

azulejos, tejas y tanques de asbesto cemento, cemento y acero son insuficientes.

En ese sentido, según los directivos del sector, la mejoría para la etapa venidera todavía está por ver porque no hay un estimado en la cifra de construcción de CBH, debido a que no se han aprobado nuevos casos durante la etapa en curso, puesto que el plan deberá abarcar las que no se terminaron en el primer semestre del 2022, de acuerdo con la garantía con el financiamiento necesario.

No por casualidad la vivienda ha sido uno de los sectores bajo la lupa en los debates de las sesiones del Parlamento, por lo necesarias que resultan las entregas físicas de inmuebles, algo que, lejos de incrementarse, disminuye.

De acuerdo con los entendidos, tal panorama no debe cambiar en los próximos

meses, por eso habrá que seguir insistiendo en técnicas constructivas que incluyan el empleo del ladrillo de arcilla, las cubiertas de cinc y la mejora de cubierta a tipología I con el uso de la bóveda y, en muy escasa cantidad, la cubierta de hormigón con la utilización de elementos cerámicos, así como en la adaptación de locales en desuso, que todavía hay muchos, como una alternativa ante las dificultades con el suministro de recursos.

La muestra de que esta última elección resulta viable es que cerca del 22 por ciento de las viviendas incluidas en el plan estatal se entregaron bajo esa modalidad, que parte de la premisa de generar ahorro de recursos materiales y financieros, toda vez que se evitan acciones de movimiento de tierra y urbanización, además de que se aprovecha buena parte de la edificación.

Barrios como Camaján o Varela, en Yaguajay; el local de Los Chinos, en Sancti Spíritus; Hato Viejo, en Trinidad, o las que se levantan en la comunidad de Palma han nacido de ese empeño, tras labores constructivas que han permitido otorgar un nuevo techo a familias damnificadas por eventos meteorológicos, casos sociales o madres con más de tres hijos.

Todavía quedan muchas deudas: 508 viviendas pendientes de eventos meteorológicos, la mayoría derrumbes totales, y de las 2 752 CBH aprobadas desde el 2012 hasta el momento quedan pendientes 141, algunas con fecha de caducidad y, como los recursos no aparecerán por el momento, el empuje tiene que ser serio y parejo para las tres modalidades constructivas contempladas en el Programa de Vivienda: el plan estatal, por esfuerzo propio y los subsidios, donde se requiere una dinámica que no decaiga, porque así se beneficia el mayor número de personas.